



**Dos Siglos de Historia...**  
EN EL SIGLO DE TORREÓN

Coordinación de la serie:  
**Yeye Romo Zozaya**

# DON FRANCISCO I. MADERO Y SU PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO ARMADO DE 1910

POR GILDARDO CONTRERAS PALACIOS  
(MIEMBRO DEL COLEGIO COAHUILLENSE DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS)

Cuando Francisco I. Madero terminó sus estudios en los Estados Unidos y con base en los conocimientos adquiridos en el extranjero, se hizo cargo de uno de los muchos negocios de la familia, que fue el de la siembra y cosecha del algodón, en San Pedro de las Colonias, Coah. Madero no tuvo problemas para lograr alcanzar el éxito debido a su calidad moral y humanitaria. En él existía una combinación de espiritismo y republicanismos democrático que lo llevó a tener una concepción moral y humanitaria de la política y de los negocios. Como empresario moderno, logró encabezar un grupo de hacendados y ribereños de las partes bajas del Nazas, para presionar al gobierno para que se les hiciera una distribución equitativa del uso de las aguas del citado río, ya que la única que se beneficiaba era la compañía angloamericana The Tlahualilo River, Co., en perjuicio de los rancheros y hacendados del rumbo de San Pedro.

La población en el norte mexicano y en especial en la región de La Laguna era muy escasa, lo que ocasionaba que hubiese una competencia constante por la mano de obra entre rancheros y hacendados, quienes trataban de hacer que las condiciones laborales de los trabajadores fuesen mejor entre ellos mismos y en algunos casos con otras regiones del país. La mayoría de los trabajadores que prestaban sus servicios en los ranchos y haciendas de la región era gente independiente que provenía de otras partes de la república; por lo que los trabajadores dependientes de cierto patrón eran la excepción. En este caso Madero se distinguió por el buen trato que daba a sus trabajadores en todos los aspectos, que derivaban de su relación laboral; situación que le redituó el reconocimiento generalizado de confianza entre los otros propietarios y productores, de sus trabajadores y del pueblo bajo en general.

En 1903, la vida del hacendado dio un vuelco inesperado y decidió participar en la política. En San Pedro de las Colonias, Coah., patrocinó y participó en la campaña independiente por la presidencia municipal del lugar, sin embargo su candidato fue derrotado por la maquinaria del gobernador de Coahuila, Miguel Cárdenas. En 1905 volvió a la carga y se fue contra la reelección de Cárdenas al gobierno de Coahuila, y de nueva cuenta el candidato de Madero fue derrotado, con lo que quedó en una situación muy incómoda y vulnerable. Con esas experiencias Madero tomó la decisión de tener una participación más decidida en la política.

En el año de 1908, en la Comarca Lagunera, se presentaron algunos casos del descontento de la gente. El más significativo de ellos tuvo lugar en Viesca, Coah., en donde un grupo de inconformes "magnistas", capitaneados por León Ibarra y José Lugo, asaltaron la población la noche del 24 y madrugada del 25 de junio de 1908 se apoderaron de veinte mil pesos de la sucursal del Banco de Nuevo León, tomaron las oficinas de correos y las del ferrocarril, atacaron a la Policía, liberaron a los presos y quemaron los puentes del ferrocarril. En el ataque murieron siete personas.

En el mes de octubre de ese año de 1908, Madero publicó en San Pedro de las Colonias, Coahuila, "La Sucesión Presidencial en 1910". Obra que circuló en forma profusa entre la población de la región y aún en otras partes de la República. En dicha obra Madero expresó: "...que México iba directo al precipicio con la continuación del absolutismo..." y para no ca-



Madero (de espaldas) y sus principales colaboradores.

er en la anarquía, hizo una firme invitación a la lucha democrática, aún, reconoció en Díaz, un probo estadista de costumbres irreprochables que hubo prestado innegables servicios a la patria, pero que había matado el civismo en México; y en contra parte, relató con gran entereza, la serie de crímenes que se imputaron a don Porfirio, y admitió la posibilidad de una revolución si no se respetaba el voto en 1910. Condenó la jornada "inhumana" de 12 y aún de 14 horas diarias y el salario insuficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores. Encontró legítima la organización obrera, sin la cual no era posible la lucha entre el capital y el trabajo. Admitió el derecho de huelga. Justificó el derecho de los obreros a reclamar un trato equitativo. Condenó el paro patronal. Consideró al obrero como base de la fuerza de la República. Pidió para los trabajadores habitaciones higiénicas. Se proclamó contra la explotación de las tiendas de raya y contra las multas impuestas por los patronos. Apoyó las escuelas costeadas por las fábricas para los hijos de los obreros. Abominó la censura a la prensa obrera. Y condenó la "fusilata" de obreros en Orizaba y los atropellos en Cananea.

El 14 de abril de 1909, se reprimió una manifestación de tipo religiosa en Velardeña, Dgo., la cual fue encabezada por el sacerdote del lugar, que quiso terminar los oficios de la Semana Santa con una procesión, que las autoridades vieron como una demostración de culto externo y como motín. Al verse agredidos los participantes y seguidores del sacerdote, se fueron contra el destacamento militar del lugar que al final de cuentas logró restablecer el orden.

Este año se celebró en Torreón lo que pudiese considerarse como la primera junta revolucionaria. A dicha reunión asistieron además de Francisco I. Madero, Catirino Benavides, Indalecio de la Peña, Sixto Ugalde, Emiliano Laing Vargas, Manuel Oviedo, Mariano López Ortiz, Matías García, Leopoldo Cepeda y José María Rodríguez, como dueño del local, sede de la reunión. En este encuentro, Madero explicó a los asistentes la necesidad de presentar un candidato de oposición a la postulación de Porfirio Díaz en las elecciones que de 1910, y por primera vez, se previó la posibilidad de tomar las armas en caso de que el gobierno de Díaz, respondiera con represión a la contienda en que estaba en juego la democracia.

A mediados de 1909, Madero inició una serie de giras por todo el país, para hacer conciencia entre la población y crear nuevos clubes antirreeleccionistas. A Torreón llegó el 21 de marzo de 1910, en medio de un ánimo desbordante de sus seguidores. En su recorrido por los estados del Centro y Norte de Mé-

xico, el apoyo de la gente era generalizado por el sector perteneciente a los terratenientes liberales, por la burgesía, intelectuales y sobre todo por la gran mayoría de los trabajadores. Para mayo se encontraba de regreso en la Ciudad de México en donde logró reunir a más de treinta mil seguidores en una manifestación que se llevó a cabo frente al Palacio Nacional.

En la convención nacional de clubes antirreeleccionistas celebrada en México en abril de 1910 se decidió elegir a la mancuerna Madero y Vázquez Gómez para contender por la Presidencia de la República. En el programa de la política a seguir consideraron: elevar al rango constitucional a no reelección; mejorar las condiciones de vida de los trabajadores; combatir los monopolios; perfeccionar la instrucción pública; hacer crecer la agricultura, la industria y el comercio; suprimir las prefecturas políticas y se trataría de lograr un acercamiento a los países de Latinoamérica.

Madero y sus más cercanos colaboradores no desea-

ban una rebelión popular generalizada, porque consideraban que sería muy difícil controlar; sin embargo, si pensaron en una luchas cortas que se redujera a ciertos centros urbanos del país con el mínimo derramamiento de sangre. Los miembros de los clubes tratarían de apoderarse de las oficinas públicas, entablar algún diálogo con las fuerzas militares y evitar todo enfrentamiento. Dichos planes era una más de las utopías políticas, pacifistas y democráticas de Madero.

El movimiento de Madero y sus colaboradores causaron gran preocupación en el gobierno de Díaz, y bajo la consigna de estar preparando una revuelta armada. Madero fue aprehendido en Monterrey el 3 de junio de 1910 y se le trasladó como prisionero a la ciudad de San Luis Potosí. Como era de esperarse el fraude electoral se volvió a realizar en las elecciones del 26 de junio, y Díaz, fue reelegido como presidente de la república por un periodo de 6 años más. Ante las protestas de los partidarios de Madero, sólo lograron conseguir que el Congreso reafirmara en forma unánime la legitimidad de la elección. Y entendieron que la única solución para quitar del poder a Díaz, era el uso de las armas.

Madero logró salir bajo fianza de la prisión de San Luis Potosí, pero no podía abandonar la ciudad. Mediante argucias y con la ayuda de los lugareños, logró salvar su cautiverio y el 7 de octubre se pudo trasladar a San Antonio, Texas, en donde dio a conocer su manifiesto conocido como Plan de San Luis, en el que desconocía al gobierno de Díaz y sobre todo se mencionó que "el 20 de noviembre, desde las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la república tomaran las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan".

Con aquella declaración Madero estaba convocando a todos los mexicanos a ir contra el gobierno de Porfirio Díaz por medio de una rebelión armada. Ya que las inconformidades por parte de la población de México, eran muchas y muy variadas, e iban desde el maltrato a los trabajadores de las haciendas y los abusos sufridos por los trabajadores de minas, hasta el cambio del tipo de gobierno existente y que fue el caso que manejó Madero; y no coincidía en forma con lo expresado por los Flores Magón, que pugnaba por la lucha armada de clases (pobres contra ricos).

La rebelión convocada por Madero realmente no tuvo la respuesta suficiente por parte de la ciudadanía, los levantamientos armados que se dieron a partir del 20 de noviembre y hasta el mes de febrero de 1911, fueron muy escasos y parecería que el movimiento habría fracasado. Todo aquel inicio se redujo a débiles y ataques por parte de los alzados, quienes atacaban ferrocarriles y plazas con poca o nula guarnición militar, las que abandonaban tan pronto el gobierno enviaba la fuerza necesaria para recuperarlas y el movimiento se generalizó en el norte en forma sin articular. A grado tal de que al empezar la lucha armada se pasó de la oposición electoral a la rebelión armada; hubo un cambio de escenario del urbano se pasó al plano rural, de uno nacional se cambió a uno norteno y los promotores del movimiento,

que pertenecían a la clase media urbana, se cambiaron por grupos populares principalmente del campo. De esa forma surgieron Orozco, Villa y Zapata, que no habían tenido una participación significativa en el período electoral.

Madero ingresó al país en febrero de 1911 para impulsar a aquel débil arranque de la lucha. El 11 de mayo de 1911 fue tomada Ciudad Juárez, contra la voluntad de Madero como una clara muestra de la autonomía y fuerza de Pascual Orozco, con lo que se preveía para un futuro no muy lejano la insubordinación de algunos jefes de los que participaron en el movimiento de Madero. Una muestra clara de aquella insubordinación que ya permeaba entre algunos jefes de los alzados, se dio en la triste y patética jornada del 15 de mayo en Torreón en la que fueron masacrados más de trescientos individuos de origen chino por fuerzas maderistas.

El 21 de mayo de ese 1911, se firmaron en Ciudad Juárez los acuerdos que ponían fin al movimiento encabezado por Madero. Fue el día 25 siguiente cuando Díaz, presentó su renuncia a la presidencia de la república. El puesto fue ocupado por Francisco León de la Barra, cuyos objetivos fueron los de convocar a elecciones y licenciar a las tropas revolucionarias; disposición esta última que encontró gran resistencia por parte de algunos de los jefes que habían secundado a Madero. Simple y sencillamente se resistían a entregar las armas por lo que Madero llegó a romper con alguno de ellos como fue el caso de Zapata.

Los problemas no eran sólo de armas sino que los puestos políticos cercanos a Madero para contender para la presidencia del país, fueron muy peleados, la vicepresidencia que recayó en la persona de José María Pino Suárez, que ocasionó el distanciamiento de Francisco Vázquez Gómez y otros políticos inconformes con esa designación. En las elecciones del 15 de octubre de 1911, la victoria de Madero fue aplastante, no así de la vicepresidencia que fue muy peleada y discutida ya que Pino Suárez, no era aceptado por una gran mayoría que apoyaba a De la Barra. Sin embargo el resultado se mantuvo y Madero comenzó su mandato en medio de gran desilusión por parte de algunos jefes a quienes no se les tomó en cuenta para participar en el nuevo gobierno y por consiguiente los apoyos populares habían disminuido notablemente. El 2 de noviembre de 1911, la Cámara de Diputados declaró que era Presidente Constitucional de la República, don Francisco I. Madero y vicepresidente el licenciado José María Pino Suárez. Madero fue notificado en su domicilio en la Ciudad de México, a donde acababa de llegar acompañado por Pascual Orozco, Abraham González y de otros connotados maderistas".

El 6 de noviembre el señor Madero protestó ante el Congreso de la Unión, como presidente electo de la república. De esta forma vio coronado su sueño de cambiar la forma de gobierno de México; sueño que terminó como pesadilla 15 meses después con un despertar muy trágico, que culminó con su asesinato y con la continuación de una lucha entre mexicanos, que cada vez se fue haciendo más cruenta y mas sangrienta.

#### Fuentes

- \*.-García Diego Javier. *Ávila Espinoza Felipe Arturo. De María y Campos Alfonso. Mc. Gregor Josefina. Gran Historia de México Ilustrada. De la Oposición a la Lucha Armada. Tomo IV. Editorial Planeta-de Agustini, S.A. de C.V. Editorial Planeta Mexicana. México, D.F. Primera Edición. Enero de 2001. p.282.*
- \*.-Taracena Alfonso. *La verdadera Revolución Mexicana. Primera etapa (1901-1913). Figuras y episodios de la historia de México. Núm. 82. Editorial Jus. S.A. México. 1960.p.p. 63-64.*
- \*.-Meyers, William K. *Forja del Progreso, Crisol de la Revuelta. Los Orígenes de la Revolución Mexicana en la Comarca Lagunera. 1880-1911. Gobierno del Estado de Coahuila. p.256.*
- \*.-Esparza Santibáñez Xavier I. *La Revolución en La Laguna. Primera parte. 1910-1913. Universidad Autónoma de Coahuila. Impresora y Provedora Gráfica. Nicolás Romero, Estado de México. 1992. p.34.*
- \*.-Crónica Ilustrada. *Revolución Mexicana. Capítulo 3. Surge el Caudillo! Publex, S.A. México 8, D.F. Estados Unidos Mexicanos. Años 1966-1967-1968. p.p. I-59, I-60.*